EL USO DEL DICCIONARIO EN LA CLASE DE TRADUCCIÓN

INGRID CÁCERES WÜRSIG y CELIA RICO PÉREZ

Universidad Europea de Madrid

En los congresos y reuniones de especialistas y profesionales de la traducción es frecuente encontrar aportaciones que versan sobre los diccionarios, una de las principales herramientas del traductor. Este asunto ya despertó el interés de literatos y lingüistas en los siglos XVIII y XIX, convirtiéndose en tema recurrente de los discursos de académicos de la lengua que trataban aspectos como la normalización, la sistematización y la configuración de diccionarios y tesauros de la lengua.[1] Siempre ha existido una estrecha relación entre la traducción y la lexicografía; la gran mayoría de los diccionarios bilingües son el fruto del trabajo de muchos años de traducción. No debemos olvidar que hasta el siglo XX los creadores de diccionarios solían ser traductores. Baste citar algunos ejemplos: los humanistas alemanes Melanchton y Johann Lenicer, que publicaron el *Dictionarium latino-graecum* en el siglo XVI o los célebres diccionarios de Samuel Johnson (*Dictionary of the English Language*, 1747-1755) y de Emile Littré (*Dictionnaire de la langue française*, 1863-1873). Sin embargo, hoy por hoy, la lexicografía se ha convertido en una ciencia en la que participan filólogos, terminólogos o equipos enteros de especialistas, como ocurre con las actuales bases terminológicas (TERMIUM, TEAM, LEXIS, EURODICAUTOM, etc.). Con todo, la mayoría de estas bases se siguen alimentando de las fichas que realizan los traductores.[2]

Como ya hemos dicho, el diccionario ocupa un lugar destacado en los congresos de traducción, si bien la mayoría de los trabajos aborda el asunto desde un punto de vista lexicográfico, indicando pautas de cómo debe ser un buen diccionario para traductores y destacando al mismo tiempo las lagunas y vacíos de los mismos.[3]

Esta tarea nos parece indispensable, pues sólo así pueden revisarse y mejorarse los diccionarios, tanto los generales como los especializados. Sin embargo, un traductor, que ejerce como tal y no como lexicógrafo, ha de ingeniárselas con el material del que dispone. El profesional de este campo no tarda mucho en darse cuenta de que su afán por dar con el término justo es, en muchos casos, inútil, que los diccionarios, glosarios y tesauros no ofrecen soluciones a sus continuas dudas. Los obstáculos son múltiples: no encontrar un determinado término en ningún diccionario u otra fuente (algo muy

[1] El académico y traductor Juan de Iriarte pronunció en 1750 un discurso en la Real Academia de la Lengua titulado "La imperfección de los diccionarios". Ver también Manuel Alvar: "Los caminos hacia el diccionario", *ABC*, 17 de diciembre de 1996.

[2] Henri van Hoof: "Les traducteurs, rédacteurs de dictionnaires", en Jean Delisle y Judith Woodsworth (eds.): *Les traducteurs dans l'histoire*, Ottawa, Univ. d'Ottawa, 1995, pp. 230 y 238

[3] Citamos como ejemplo el artículo de L. A. Hernández Cuadrado: "Los diccionarios plurilingües y los problemas de traducción", en M. A. Vega y R. Martín-Gaitero (eds.): *La Palabra vertida*, Madrid, Complutense, 1997, pp. 167-173

Lengua y Cultura. CÁCERES, Ingrid; RICO, Celia. El uso del diccionario en la cla...
Centro Virtual Cervantes

frecuente, sobre todo, en lenguajes especializados que se nutren de neologismos), encontrar múltiples acepciones y no saber cuál elegir, hallar una correspondencia que en un determinado contexto es a ciencia cierta errónea o inadecuada, falta de precisión de algunos diccionarios, etc. La experiencia va enseñando al profesional a superar todas estas dificultades aplicando su sentido común y su conocimiento. Se trata de una labor de años que las carreras de traducción e interpretación pretenden suplir con su enseñanza de la materia.

El objetivo de este trabajo es, por tanto, sugerir una serie de ideas y de ejercicios destinados al uso de los diccionarios en la clase de traducción con el fin de aprovechar al máximo las ventajas que éstos ofrecen. Se trata de enseñar a los alumnos a hacer un uso racional y preciso de estas herramientas, ya que cuando el estudiante se enfrenta a sus primeras tareas de traducción no parece sino que la palabra aislada constituye su objetivo de trabajo; se aferra a ella con la esperanza de que cuando encuentre su equivalente en la lengua término, el ejercicio de trasladar un texto de una lengua a otra habrá quedado completo. En este proceso, el principiante se olvida, o no es consciente, de que el contexto activa los significados de las palabras aisladas de manera que éstas, como unidades léxicas, sólo tienen un significado potencial y que únicamente a través de su relación con el texto como unidad, adquieren un sentido pleno.[4]

Como afirma Mercedes Tricás:

> [...] el traductor debe saber cómo usar un diccionario, cuándo y para qué. Ello incluye una familiarización con los distintos tipos de diccionario, con el modo cómo se organizan las entradas de los mismos y las distintas estrategias para buscar en sus páginas las lexias simples y complejas.[5]

El diccionario debe utilizarse en el momento oportuno y para ello hay que despertar el espíritu crítico de los alumnos. Por tanto, hay que mostrarles que antes de consultar el diccionario es preciso realizar un análisis exhaustivo del texto para no caer en la literalidad. En lugar de buscar el *sentido*, el alumno se preocupa por buscar correspondencias aisladas que pueden ser equívocas en un contexto determinado.[6] Por otro lado, el estudiante debe aprender a utilizar su lógica y su sentido común, algo que un diccionario o fuente documental no pueden aportar.

En general, existe además entre los alumnos un cierto temor al diccionario monolingüe, pues contiene términos que han de buscar a su vez. Por ello es importante hacerles ver, que —en contra de lo que ellos creen— ésta es a menudo una fuente mucho más fidedigna que el diccionario bilingüe.

Otro aspecto que hay que tener en cuenta es el conocimiento lingüístico de la lengua original, que en el caso de la lengua C nos obliga a imponer ciertas restricciones en el uso del diccionario monolingüe; por tanto, es aconsejable un uso combinado de los diccionarios bilingües y monolingües.

Antes de ponernos con los estudiantes manos a la obra de traducir, creemos indispensable dedicar un tiempo a aprender a manejar estas herramientas (diccionarios mo-

---

[4] P. Kussmaul: *Training the Translator*, Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins, 1995, p. 94.

[5] Mercedes Tricás: *Manual de traducción (francés-castellano)*, Barcelona, Gedisa, 1995, pp. 193-195. A. M. Rossell opina de forma muy parecida en su *Manual de traducción (alemán-castellano)*, Barcelona, Gedisa, 1996, pp. 48-55.

[6] Mercedes Tricás, o. cit., p. 194.

Lengua y Cultura. CÁCERES, Ingrid; RICO, Celia. El uso del diccionario en la cla...
Centro Virtual Cervantes

nolingües, bilingües, especializados, ideológicos, etc.), tarea que conlleva un doble objetivo: por una parte, optimizar el uso de los recursos lexicográficos; y por otra, servir de actividad introductoria a la traducción. Con el fin de cumplir con este doble objetivo, encaminaremos nuestros ejercicios a que el alumno comprenda de forma práctica que el texto es un acto de habla encuadrado en una situación comunicativa concreta y que los diccionarios, a pesar de los esfuerzos de los lexicógrafos, no contienen el habla, sino la lengua, de modo que la aplicación automática de equivalencias es una fuente ilimitada de errores de traducción.

Los ejercicios que proponemos se ordenan por su grado de abstracción, empezando por aquéllos en los que se realiza un análisis detallado de la información contenida en el diccionario, para terminar por los que implican un ejercicio mental abstracto que se aproxima a lo que pudiera ser un ejercicio de traducción en sí mismo. Como veremos, se trata de aproximar al alumno de manera progresiva a la actividad traductora, alejándolo asimismo del *vicio* de consultar los diccionarios precipitadamente. Los ejercicios que presentamos tienen por objetivo, además, profundizar en el conocimiento de la lengua y crear en el alumno un sistema de trabajo eficaz, optimizando las consultas en las herramientas lexicográficas. Las metas que perseguimos son las siguientes:

— Aprender a *leer* y *comprender* la información que contiene el diccionario.
— Mostrar que el diccionario bilingüe a menudo no ofrece soluciones.
— Mostrar que no se deben buscar palabras aisladas, sino *sentidos.*
— Aprender a escoger la equivalencia adecuada.
— Aprender a escoger la fuente adecuada en el momento oportuno.
— Despertar el espíritu crítico-reflexivo en el alumnos (*aprender a dudar*).

1. LAS ENTRADAS DEL DICCIONARIO

Con el fin de que el alumno sea consciente de la gran cantidad de información que contienen los diccionarios y pueda después utilizarla adecuadamente, se estudian las entradas de los diccionarios bilingüe y monolingüe, el tipo de información que contienen y cómo se organiza, las convenciones y abreviaturas empleadas, las definiciones y su interpretación, así como los ejemplos. Este ejercicio está motivado por la observación de cierta falta de curiosidad en el alumno ante la lengua y, como consecuencia, ante la información contenida en el diccionario. Esta actitud desemboca en una utilización pobre del mismo, que se limita a la consulta precipitada en el diccionario bilingüe en busca de equivalencias unívocas.

— Metodología de trabajo: Para evitar esta tendencia a buscar equivalencias unívocas se inicia la actividad proponiendo a la clase la traducción de una palabra que no tenga correspondencia directa y unívoca en la lengua término, esto es, que necesite claramente del contexto para formalizar su significado. En el caso de la traducción del inglés al español, podría comenzarse con las palabras *background* o *college,* o si la traducción es del alemán propondríamos términos como *Hintergrund* o *fahren.* Los alumnos aportan sus ideas sin consultar el diccionario y ellos mismos se dan cuenta de que el contexto es fundamental en este caso para determinar la equivalencia.

A continuación, se lleva a cabo el análisis de la palabra tal como aparece en los diccionarios bilingüe y monolingüe (uso de las abreviaturas y siglas, modo de ordenar las

Lengua y Cultura. CÁCERES, Ingrid; RICO, Celia. El uso del diccionario en la cla...
Centro Virtual Cervantes

diferentes acepciones, localización de ejemplos de uso y contexto, etc.), y se comparan las propuestas de los alumnos con las del diccionario, fomentando el análisis crítico de toda la información. Por último, se analiza la información contenida en el diccionario bilingüe y se decide entre toda la clase qué entradas son más completas.

2. DE LA DEFINICIÓN EN LO A LA PALABRA EN LT

Como ya hemos comentado anteriormente, suele ocurrir que el alumno se siente incapaz de proponer una equivalencia en LT para una palabra o expresión en LO y utiliza el diccionario bilingüe como única fuente de auxilio. Con este tipo de ejercicios pretendemos reforzar la destreza verbal del alumno y conseguir que el proceso de asociar el sentido de una expresión en LO con uno equivalente en LT llegue a convertirse en una operación mental creativa. Pretendemos que, con el tiempo, el alumno consiga evitar el hipnotismo que producen las palabras, que al fin y al cabo, responden a convenciones ortográficas y sepa, de igual modo, alejarse de la costumbre de consultar el diccionario bilingüe como primer paso ante una traducción. Conseguiremos así, aproximar progresivamente al alumno al proceso de traducción.

— Metodología de trabajo: Se trata de utilizar directamente las definiciones de las palabras o expresiones para que el alumno se dé cuenta de que él mismo, tras un momento de reflexión, puede encontrar la expresión equivalente en la lengua término, sin necesidad de recurrir al diccionario. Proponemos, a continuación, algunos ejemplos con los que se puede trabajar en clase:

Ejemplo 1
Definición: *the parts in the centre of a large city where people live and where there are often social and economic problems.*
Expresión en LO: *inner city.*
Posibles expresiones en LT: suburbios, barrios bajos, fondos de pobreza.

Ejemplo 2
Definición: *a charitable organisation founded to protect and preserve historic buildings and countryside areas of natural beauty in England and Wales.*
Expresión en LO: *National Trust*
Posibles expresiones en LT: Patrimonio Nacional Británico, Fundación para la Conservación del Patrimonio Nacional Británico.

Para realizar estos ejercicios se le proporciona al alumno la definición en la lengua origen, procurando buscar aquéllas que presenten cierta dificultad para ser reformuladas en la lengua término. En los ejemplos que mostramos, la equivalencia entre las dos lenguas no es inmediata y esto fuerza al alumno a reflexionar con calma acerca de cuál puede ser la equivalencia, se le pide que identifique los rasgos semánticos más importantes y que trate de reproducirlos en la lengua término.

3. LOS FALSOS AMIGOS

El problema que plantean los falsos amigos es doble: por una parte, saber reconocerlos y, por otra, saber que algo que parece un falso amigo no lo es. En este sentido,

Lengua y Cultura. CÁCERES, Ingrid; RICO, Celia. El uso del diccionario en la cla...
Centro Virtual Cervantes

ocurre con frecuencia que el alumno confía excesivamente en su conocimiento de LO y se olvida de que la lengua puede tenderle pequeñas trampas que dan lugar a errores de traducción. Del mismo modo, un alumno excesivamente precavido dejará de utilizar una expresión correcta en LT por considerarla, erróneamente, un falso amigo. En nuestra opinión, un modo de evitar esta situación consiste en proponer una actitud reflexiva en el alumno que le prevenga ante posibles trampas de la lengua.

— Metodología de trabajo: El profesor ofrece a la clase una lista de palabras en LO entre las que se encuentran algunos falsos amigos. El alumno debe proponer equivalencias en LT sin consultar el diccionario, basándose únicamente en su intuición o en su conocimiento de la lengua. Después, se comparan las definiciones de las palabras en LO y las propuestas en LT de los alumnos. Se decide hasta qué punto las equivalencias son correctas y se proponen nuevas alternativas. Así, por ejemplo, se podría trabajar con la siguiente lista de palabras:

Ejemplo 1
Gremium: *Ausschuß, Körperschaft*
gremio: conjunto de personas que tienen un mismo ejercicio, profesión o estado social.

Ejemplo 2
Dirigent: Leiter eines Orchesters oder eines Chors
dirigente: persona que manda o lidera

Ejemplo 3
fastidious: *is concerned about cleanliness to an extent that is considered to be too fussy; used showing disapproval*
fastidioso: se aplica al que o lo que causa fastidio, molestia o aburrimiento.

Ejemplo 4
pamphlet: *a thin book with only a few pages and a cover, which is produced to tell people about a particular subject.*
panfleto: libelo difamatorio, opúsculo de carácter agresivo.

4. LOS CAMPOS SEMÁNTICOS

El objetivo de esta actividad es hacer que el alumno tome conciencia de las posibilidades de la LO y la LT para formular significados y que aprenda a descubrir las similitudes, donde las haya, y a trabajar con los vacíos semánticos en aquellos casos en los que la equivalencia no es directa. Este ejercicio es interesante, además, porque sirve para introducir la noción del contexto y su importancia a la hora de comprender y transmitir los significados. En este tipo de ejercicios nos acercamos hacia la actividad traductora en sí, donde las palabras ya no son elementos aislados, sino que se insertan en una unidad de sentido mayor y se relacionan entre sí para producir en el lector un efecto global.

— Metodología de trabajo: Se propone a los alumnos una serie de palabras que pertenecen a un mismo campo semántico para que, sin consultar en los diccionarios, propongan equivalencias. De nuevo, las soluciones propuestas dependerán de la intuición y el conocimiento de la lengua que tengan nuestros alumnos. Una vez que se han anotado las propuestas, el profesor lee las definiciones en LO de estas palabras y se

Lengua y Cultura. CÁCERES, Ingrid; RICO, Celia. El uso del diccionario en la cla...
Centro Virtual Cervantes

discute en clase hasta qué punto las soluciones son acertadas. Tras realizar las oportunas correcciones, el paso siguiente consiste en trabajar con los ejemplos que da el diccionario monolingüe de la LO. Se comprobará que en muchas ocasiones la palabra o expresión que los alumnos propusieron como equivalente en LT deja de serlo al utilizarse en un contexto determinado. Si éste es el caso, la clase deberá proponer una nueva traducción, esta vez ya en contexto, para lo cual deberá llevarse a cabo un proceso reflexivo que incluye la selección de aquellos rasgos semánticos que se consideren más relevantes.

Veamos, a continuación, un ejemplo[7] de cómo puede desarrollarse esta actividad:

Ejemplo 1
Campo semántico: *walk*
Palabras en LO y equivalencias propuestas por los alumnos:
Stride: andar a zancadas
March: andar marcando el paso, desfilar
Pace: pasear, ir de un lado a otro
Stroll: vagar, dar una vuelta
Plod: andar con dificultad
Clump: andar con pisadas fuertes

Contextos de traducción:[8]
I saw Max striding angrily away
Sheila marched straight into the office to demand an apology
Sarah paced back and forth along the corridor, waiting for the doctor to come back.
I strolled along the beach with the warm sun on my face.
The travellers plodded through the deep snow at the side of the railroad.
The three of us clumped up the steps in our heavy ski boots.
Correcciones realizadas por la clase según el contexto:
Stride: alejarse a grandes zancadas
March: irrumpir
Pace: pasearse arriba y abajo
Stroll: dar un paseo, caminar
Plod: caminar con dificultad
Clump: subir haciendo ruido (con las botas)

5. POLISEMIA

Los términos para los que el diccionario muestra un amplio abanico de equivalencias, a menudo similares entre sí pero no sinónimas, suelen ser los que más quebraderos de cabeza presentan al alumno. Se trata de ejercitar a los estudiantes en la selección adecuada del término en LT, que sepa cuál es la acepción apropiada en un contexto dado, ya que, por lo general, el estudiante tiende a escoger el primer término de la entrada, o bien selecciona una correspondencia al azar que cuadra en su hipótesis de traducción.

— Metodología de trabajo: El profesor propone varias frases en las que aparece el mismo término en distintos contextos. El estudiante debe traducir las oraciones con

[7] Se puede realizar un ejercicio muy similar en alemán con el campo semántico del verbo *gehen* (*streifen, strolchen, marschieren, waten, stolpern, taumeln, schweifen, schwanken, schreiten, wandern*).
[8] Ver *Longman Language Activator,* Essex, Longman, 1994.

Lengua y Cultura. CÁCERES, Ingrid; RICO, Celia. El uso del diccionario en la cla...
Centro Virtual Cervantes

ayuda de un diccionario monolingüe, explicar por qué ha traducido uno u otro término y anotar a qué definición del diccionario corresponde. A continuación deberá verificar en un diccionario bilingüe posibles errores o complementar información.

Ejemplo 1
Leistung
LO: *Er versucht, seine sportlichen Leistungen durch regelmäßiges Trainieren zu steigern.*
LT: Trata de mejorar su *rendimiento* deportivo entrenando regularmente.
LO: *Der Schuldner wurde auf Leistung der Zahlung verklagt.*
LT: El deudor fue demandado por *impago.*
LO: *Die Leistung der Waschmaschine wird von den Ingenieuren nachgeprüft.*
LT: Los ingenieros comprueban la *potencia* de la lavadora.

6. CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo del presente trabajo, el diccionario, herramienta básica para el traductor, ha atraído desde siempre la atención de los especialista en diversos campos. Lejos de pretender definir qué es un buen diccionario en traducción, nuestro objetivo ha sido formular una serie de ejercicios prácticos que, con una base metodológica sólida, desarrollen las capacidades del alumno y le doten de estrategias que pueda aplicar más tarde en su profesión.

Se trata, entonces, de utilizar el diccionario como un apoyo para la comprensión del texto, algo que sólo puede completarse de manera satisfactoria cuando se alcanza el equilibrio entre lo que Kussmaul[9] denomina *proceso descendente* (el conocimiento que el lector-traductor tiene almacenado en su memoria o que proviene del contexto anterior) y el *proceso ascendente* (la información que el propio texto aporta). En aquellos casos en los que el diccionario se utiliza como única fuente de información el equilibrio entre los dos procesos mencionados se rompe y la comprensión del texto puede llegar a ser errónea, con lo que la traducción será también incorrecta. Es precisamente este aspecto de la traducción el que hemos querido desarrollar a lo largo de nuestro trabajo, proponiendo ejercicios que aproximen al alumno progresivamente a lo que significa traducir, que le ayuden a profundizar en el conocimiento de la lengua y que le ayuden a crear un sistema de trabajo eficaz.

DICCIONARIOS Y GLOSARIOS EMPLEADOS

Collins Cobuild English Language Dictionary, Londres, Harper Collins, 1993.
Diccionario de la Real Academia Española, Madrid, Espasa Calpe, 1992.
Diccionario Oxford Español-Inglés, Inglés-Español, Oxford, OUP, 1994.
DUDEN: *Deutsches Universalwörterbuch*. Mannheim-Viena-Zúrich, Duden, 1989.
FORST, Gabriele y Raúl SÁNCHEZ: *Thematischer Grund- und Aufbauwortschatz Deutsch-Spanisch*, Múnich, Klett Edition Deutsch, 1995.
Language Activator, Essex, Longman, 1994.
MOLINER, María: *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1994.
SLABÝ, R. J. y R. GROSSMANN: *Diccionario de las lenguas española y alemana*, tomo II, Barcelona, Herder, 1989.
WAHRIG, Gerhard: *Deutsches Wörterbuch*, Múnich, Mosaik, 1986.

[9] P. Kussmaul, o. cit., p. 21.

Lengua y Cultura. CÁCERES, Ingrid; RICO, Celia. El uso del diccionario en la cla...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes